

MELOMANO

Después de haber grabado la integral de las sinfonías de Beethoven con instrumentos de época y criterios históricos interpretativos, Jordi Savall ha decidido grabar la *Missa Solemnis* del genio de Bonn con resultados magníficos. La sonoridad de la Colegiata de Cardona (lugar habitual de las grabaciones de Savall) le otorga a la grabación el punto perfecto de espacio y reverberación, para que las armonías resuenen de manera mágica. En esta ocasión los conjuntos intervinientes son La Capella Nacional de Catalunya y Le Concert des Nations, con unos solistas vocales de excepción, con muy buena dicción, proyección de la voz y musicalidad. Destaca el papel de la *concertino* Lina Tur Bonet, quien nos ofrece un bello solo de violín, lleno de ternura, en el *Benedictus*, que podríamos considerar el clímax de la obra, no en el sentido de intensidad sonora, sino todo lo contrario, en donde el violín es el verdadero protagonista, adquiriendo los instrumentos de viento-madera el papel de órgano, con pequeños toques de los solistas vocales. Esta versión de Jordi

Savall es muy convincente, llena de energía y vivacidad en los tempi rápidos, y con unos metales y percusión muy poderosos, cosa que le otorga grandeza y majestuosidad a la obra. Destaca también el papel del coro, excelentemente preparado por Lluís Vilamajó, de muy difícil ejecución, pues Beethoven lleva las tesituras agudas (sopranos y tenores) al límite. Ese es uno de los motivos por los que siempre se ha dicho que Beethoven no sabía escribir para coro, a pesar de sus brillantes resultados, ya que pensaba más en música pura y no en tesituras reales. Suerte que la afinación de los instrumentos históricos, más baja que las excesivamente elevadas afinaciones actuales, ayuda mucho en este aspecto. Destacar también el papel de Luca Guglielmi como ayudante de dirección, pues muchas veces nos olvidamos de esa figura, siempre tan importante para conseguir llegar a la excelencia en los resultados. Felicitar al maestro Savall y todo su equipo por tal brillante resultado y esperemos que nos siga obsequiando con más deliciosas obras del genio que fue Beethoven. ||



Por

Àngel Villagrasa Pérez